

## Pragmatic parameters for the study of variation in oral discourse

**BERNARDO ENRIQUE PÉREZ ÁLVAREZ** 

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

[bernardo.perez@umich.mx](mailto:bernardo.perez@umich.mx)

**Abstract:** *The purpose of this paper is to demonstrate the existence of linguistic variation in oral discourse, originated from a set of pragmatic factors that can be systematized and related to the contextualization cues that appear in an oral text. A set of examples present these marks related to parameters such as dialogicity, emotionality, referential anchoring and textual planning, which operate within a variational scope that goes beyond the variation in the communication situation and are linked to linguistic resources proper of different oral genres.*

**KEYWORDS:** CONVERSATION ANALYSIS; MICHOCAN SPANISH CORPUS; LINGUISTIC VARIATION; SYNTACTIC COMPLEXITY; DISCOURSE PRODUCTION.

RECEPTION: 21/12/22

ACCEPTANCE: 21/11/23

# Parámetros pragmáticos para el estudio de la variación en el discurso oral

**BERNARDO ENRIQUE PÉREZ ÁLVAREZ** 

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

[bernardo.perez@umich.mx](mailto:bernardo.perez@umich.mx)

**Resumen:** El objetivo de este trabajo es mostrar la existencia de variación lingüística en el discurso oral, que tiene como origen un conjunto de factores pragmáticos sistematizables y relacionados con las marcas de contextualización que aparecen en un texto oral. Se presentan un conjunto de casos en los que estas marcas pueden ser vinculadas a parámetros como la dialogicidad, la emotividad, el anclaje referencial y la planificación textual, que operan dentro de un ámbito variacional que va más allá de la variación en la situación de comunicación y se vinculan a recursos lingüísticos propios de diferentes ámbitos genéricos orales.

**PALABRAS CLAVE:** ANÁLISIS CONVERSACIONAL; CORPUS MICHUACANO DEL ESPAÑOL; VARIACIÓN LINGÜÍSTICA; COMPLEJIDAD SINTÁCTICA; PRODUCCIÓN DEL DISCURSO.

**RECEPCIÓN:** 21/12/22

**ACEPTACIÓN:** 21/11/23

## INTRODUCCIÓN

El análisis del habla en los estudios lingüísticos ha pasado de ser un fenómeno fuera del objeto de estudio de la lingüística para incorporarse en las últimas décadas a los estudios del discurso y del análisis conversacional. En la conocida dicotomía entre lengua y habla, Saussure (2005 [1916]) determina a la lengua como objeto de estudio de la lingüística, al igual que lo hace Chomsky (1999 [1957]), al centrarse en la competencia lingüística y dejar fuera de su interés el habla y la actuación lingüística.

Coseriu (1992 [1955]), en cambio, dentro de su sistematización teórica, establece la pertinencia de una lingüística del hablar, que ha de ser el objeto de estudio de la lingüística, y que debe considerar diferentes planos del hablar (individual, histórico y universal), que pueden ser estudiados desde tres puntos de vista (como actividad, como saber y como producto). Desde esta perspectiva, es posible y necesario considerar el ámbito del hablar como la puerta de entrada a los estudios sobre el lenguaje.

Por otra ruta teórica, gracias a la aparición técnica de instrumentos de grabación, el análisis conversacional se interesó en el estudio de diferentes tipos de conversaciones que podían ser grabadas, centrando su interés no únicamente en el material lingüístico, sino también en las condiciones de interacción entre los hablantes.

Gracias a estos trabajos, en la actualidad el estudio del habla se ha desarrollado ampliamente, particularmente para el inglés. En el ámbito hispánico, la oralidad también ha sido un objeto de estudio de interés, entre otras áreas, en la lingüística de corpus. Los bancos de datos desarrollados por la Real Academia Española, como el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) y el Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI), toman en cuenta el rubro “oral” como uno de sus criterios de selección entre un conjunto de posibilidades, entre las que se cuentan documentos orales y escritos. Sin embargo, se puede observar que la etiqueta “oral” engloba cualquier tipo de texto emitido oralmente, grabado y transcrito, sin realizar ninguna distinción entre los tipos de textos.

De igual manera, el estudio de la conversación coloquial desarrollado por el grupo de investigación Valencia, Español Coloquial (VAL.ES.CO), así como el actual proyecto América y España, español coloquial (AMERESCO), se ha

centrado fundamentalmente en las conversaciones coloquiales fijadas como parámetro de referencia para el estudio de la oralidad.

Por otra parte, en el ámbito de los estudios del discurso existe desde hace tiempo un interés en el análisis de situaciones comunicativas específicas, y los textos concretos que se producen en estas situaciones, bajo un principio general de género discursivo, por ejemplo, en el aula, discurso político, discurso médico, etc. Sin embargo, estas investigaciones delimitan las características situacionales y textuales específicas del corpus que analizan, sin tomar en cuenta una perspectiva comparativa entre diferentes variantes discursivas de textos orales. Si bien en estos acercamientos existe un reconocimiento de la variación existente entre diferentes discursos de acuerdo a su situación de comunicación, no se ha planteado la necesidad de integrar una metodología que permita estudiar la variación en el discurso oral de manera integrada, y no por géneros discursivos orales con materiales de diversa índole y obtenidos con distintas metodologías y en diferentes espacios con variaciones diatópicas y, en ocasiones, también diastráticas.

Este trabajo, en cambio, parte de la hipótesis de que es posible y necesario reconocer que existe una variación lingüística dentro del ámbito del habla, al que llamaremos *variación en el discurso oral*, que tiene como origen un conjunto de factores pragmáticos que pueden ser sistematizados y relacionados con las marcas que aparecen en las propias características de un texto oral. El objetivo de este trabajo será, por tanto, demostrar la correlación existente entre los factores pragmáticos presentes en cada situación de comunicación con las características textuales del producto de la interacción comunicativa, es decir, del texto.

## FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Koch y Oesterreicher (1985, 2001), desde la propuesta coseriana de una lingüística del hablar, elaboran una propuesta de análisis para incorporar la distinción entre inmediatez y distancia comunicativa en términos de la conceptualización de los textos en la actividad del hablar, sea por el medio oral o escrito. Uno de los aspectos más relevantes de su propuesta es que elaboran un listado de algunos parámetros pragmáticos que pueden ayudar a determinar

las características específicas de un texto hablado o escrito en función de las condiciones de producción lingüística (fig. 1).

**Fig. 1. PARÁMETROS PRAGMÁTICOS DEL TEXTO ORAL (KOCH Y OESTERREICHER, 1985)**

Inmediatez comunicativa	Distancia comunicativa
1 Comunicación privada	Comunicación pública 1
2 Interlocutor íntimo	Interlocutor desconocido 2
3 Emotividad fuerte	Emotividad débil 3
4 Anclaje accional y situacional	Desconexión accional y situacional 4
5 Anclaje referencial dentro de la situación	Desconexión referencial de la situación 5
6 Copresencia espacio-temporal	Separación espacio-temporal 6
7 Cooperación comunicativa intensa	Cooperación comunicativa mínima 7
8 Diálogo	Monólogo 8
9 Comunicación espontánea	Comunicación preparada 9
10 Libertad temática	Fijación temática 10

De acuerdo con Coseriu (1992), los textos son resultado de actividades concretas del hablar, por lo que dichos textos pueden ser analizados no únicamente en su estructura interna, sino también en vinculación con sus condiciones de comunicación.

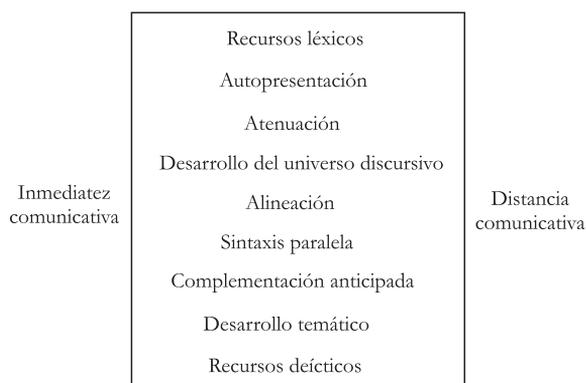
Cuando nos centramos en el ámbito de la oralidad, las condiciones de variación diafásica también pueden distinguirse, incluso con mayor claridad que en el ámbito de la escritura. El reto metodológico es establecer las posibilidades genéricas de la oralidad, es decir, qué tipos de grabaciones son necesarias para tener un panorama amplio de la variación oral y su posible distribución en géneros discursivos hablados.

La propuesta de Koch y Oesterreicher (1985) rompe con la tradicional dicotomía entre formal e informal para verla más bien como un continuo entre dos polos, lo cual les permite incorporar diferentes ejes de variación entre estos dos polos, como la dialogicidad o la selección léxica. De tal manera que este marco de referencia permite organizar mejor el estudio de la variación dentro del discurso oral a partir de las condiciones específicas de comunicación, que si bien cambian en cada texto producido, es posible describir el conjunto de reglas que se emplean en la lengua hablada para regular la conformación de un texto específico en función de sus propios requerimientos comunicativos, como un fenómeno difuso constituido por haces de relaciones, más que por características estructurales.

La selección de diferentes discursos obtenidos en diferentes situaciones de comunicación permite que se organicen en un arco de tensión entre la inmediatez y la distancia comunicativas. De esta manera, se proporciona una visión integradora de la variación lingüística en la oralidad, bajo el presupuesto de que una lengua y su variación sólo pueden ser estudiadas desde los discursos concretos.

Por otra parte, la descripción de discursos orales concretos permite acercarse a las marcas de contextualización (Auer y Di Luzio, 1992; Gumperz, 1982) en el comportamiento comunicativo de los interlocutores en relación con los determinantes situacionales y contextuales del discurso emitido. Desde esta perspectiva, es posible reconocer algunas marcas de contextualización que remiten a diferentes situaciones comunicativas, es decir, que marcan diferentes niveles de variación del discurso oral. Entre ellas, pueden considerarse diferentes tipos de unidades lingüísticas, organizadas bien por niveles de análisis lingüístico (léxico, locuciones, recursos sintácticos), bien por planos de análisis (vinculados al hablante, al oyente o al tema de conversación). Una lista de recursos que pueden ser analizados, no exhaustiva, se presenta en la figura 2. En este sentido, se puede afirmar que la complejidad estructural de todo texto está vinculada directamente con tres planos de procesamiento del discurso: un plano cognitivo de organización informativa, un plano interaccional basado en el diseño del texto conforme al destinatario del discurso, y un plano informativo vinculado a la información que ha de ser comunicada en relación con la información que está disponible en la situación de comunicación (Pérez Álvarez, 2018).

**FIG. 2.** EJES DE ANÁLISIS DE LAS MARCAS DE CONTEXTUALIZACIÓN



Este trabajo presenta un conjunto de casos en los que es posible reconocer las marcas lingüísticas que el texto contiene, que pueden ser vinculadas a los parámetros pragmáticos propuestos por Koch y Oesterreicher (1985). Este conjunto de ejemplos permite mostrar su operación dentro de un ámbito variacional del discurso oral, que va más allá del reconocimiento de la variación en la situación de comunicación (variación diafásica), para vincularse también al uso de recursos lingüísticos propios de diferentes ámbitos genéricos.

## METODOLOGÍA

Esta investigación está basada en el Corpus Michoacano del Español (CME). Este corpus fue obtenido en el marco de un proyecto de investigación en dos etapas diferentes, de 2007-2010 y 2012-2015. Se trata de un material oral recabado en el Estado de Michoacán, México, con la finalidad de contar con un corpus para el estudio de la variación lingüística de la oralidad.

El CME es un corpus único en su tipo, puesto que el eje de articulación es la selección de situaciones de comunicación (variación diafásica), a diferencia de otros *corpora*, que seleccionan a los hablantes por su representatividad social, o bien por las temáticas de sus conversaciones (narraciones de leyendas, anécdotas, experiencias de vida, conversaciones coloquiales). Además, considera a la variación dentro de la oralidad, y no como una forma más entre los géneros escritos, como sucede en otro tipo de materiales, que dividen entre textos literarios, periodísticos, académicos y otros, añadiendo a la oralidad como un género homogéneo más.

El Corpus Michoacano del Español contiene datos sistemáticos orales de diversidad de contextos, y ahora cuenta con más de 60 horas de grabación y transcripción disponibles para el análisis lingüístico oral. Para la elaboración de este corpus se ha seguido la propuesta de Koch y Oesterreicher (1985 y 2001), que permite integrar la variación lingüística desde los ejes de la inmediatez y la distancia comunicativa y con una distinción medial entre el medio fónico y el medio gráfico. De acuerdo con estos autores, todos los discursos realizables en una lengua específica podrían ser integrados en este doble eje de variación.

Una ventaja de este corpus es que posibilita no sólo el análisis de textos orales de manera general con metodologías cualitativas, sino que permite

también establecer comparaciones entre textos orales de diferentes registros discursivos, lo que posibilita el estudio diferenciado de ciertos fenómenos, incluso con metodologías cuantitativas. Así, es posible observar tendencias de uso de ciertos recursos en diferentes ámbitos de variación lingüística, como por ejemplo la gama de posibilidades de recursos paratácticos, o la polifuncionalidad inherente a algunas formas lingüísticas utilizadas particularmente en el discurso oral.

El CME fue elaborado como un corpus general que permitiera el acercamiento a diferentes fenómenos lingüísticos propios de la lengua hablada, que van desde variantes léxicas hasta la estructura misma de la conversación. Para este trabajo, se presentan sólo algunos ejemplos que se analizan en sus cualidades específicas, sin otro criterio más que el de integrar los parámetros pragmáticos, así como las marcas de contextualización presentes en cada ejemplo citado. Dicho de otro modo, no existe una delimitación específica de los ejemplos más allá de que se encuentran en el CME, y que permiten explicar la correlación entre marcas de contextualización y condiciones pragmáticas del texto.

## PLANOS DE LA VARIACIÓN EN EL DISCURSO ORAL

Bajo el eje de la variación del discurso oral se pueden plantear diversas preguntas sobre el uso de marcas lingüísticas en diferentes discursos, en torno a la presencia o ausencia, la distribución de funciones o las condiciones de uso (por ejemplo sobre funciones y variación de los marcadores conversacionales, distribución léxica, orden de constituyentes en el enunciado, recursos de focalización, desarrollo temático y recursos referenciales), referencialidad y anclaje de deíctico, entre otros fenómenos lingüísticos que presentan características particulares en el ámbito de la lengua hablada.

Es necesario aclarar que el concepto mismo de variación conlleva una concepción de continuo y traslape. Para este trabajo, se organizan algunos planos de análisis que permiten sistematizar varios aspectos relevantes de la variación en el discurso oral, y que posteriormente podrían analizarse de manera específica desde la comparación entre fenómenos lingüísticos particulares como lo que se mencionan en el párrafo anterior. En lo siguiente, este artículo hace un recorrido por los siguientes tópicos, con el interés de presentar algunos

resultados del análisis del Corpus Michoacano del Español: los géneros en el discurso oral, las tensiones entre diferentes planos de producción lingüística, el procesamiento cognitivo limitado ante requerimientos formales genéricos, las relaciones intersubjetivas y la situación de comunicación.

## Los géneros en el discurso oral

Los géneros discursivos se han convertido en un parámetro fundamental de análisis de los textos. Charaudeau (2012) vincula la formulación de un texto a sus condiciones de producción en un ámbito comunicativo, que se divide en tres niveles: situación específica de comunicación, situación global de comunicación y ámbito de la práctica social. El análisis de estos niveles permite estudiar las relaciones entre el contexto discursivo, el género discursivo y la ejecución individual de un texto para explicar el resultado del discurso, es decir, un texto. En este horizonte, la perspectiva abierta por Charaudeau (2012) desde postulados provenientes de Bajtín (1978) o Foucault (2004) permite acercarse a la noción de género en el discurso oral para observar en un primer nivel de análisis que los textos orales no se producen en condiciones similares de comunicación, ni en los mismos ámbitos de la práctica social. Por tanto, un texto oral no es siempre un producto específico de un mismo tipo de situación específica o global de comunicación. La única característica común a cualquier texto oral es el canal fónico como medio de expresión, pero las condiciones de producción textual pueden ser tan diversas como los ámbitos de la práctica social en los que se realiza la comunicación.

Así, uno de los problemas teóricos y metodológicos a resolver en el estudio de la variación oral se presenta al momento de establecer las posibilidades genéricas que pueden ser tomadas en cuenta, es decir, qué tipos de textos son necesarios para tener un panorama amplio de la variación desde las condiciones de producción textual.

Los ámbitos de práctica social pueden ser variados, así como las situaciones específicas de comunicación, lo que permite plantear la hipótesis de una variación de los recursos lingüísticos utilizados por los interlocutores para adaptarse a estas situaciones específicas de comunicación, por ejemplo las condiciones de distancia comunicativa propias del discurso político o académico, el alcance interaccional entre interlocutores según el ámbito de práctica social, como un mitin, una homilía religiosa, o bien una charla dominical en

familia o una reunión de amigos en una casa. Todos estos espacios determinan el tipo de producto textual marcado por aspectos variables en el nivel léxico, sintáctico y de organización textual. Por ejemplo, los marcadores de discurso conversacionales que enumeran Martín Zorraquino y Portolés (1999) no aparecen en cualquier tipo de discurso oral, sino que pueden ser distribuidos por su ámbito de utilización en espacios que van de la inmediatez a la distancia comunicativa. Sucede algo similar con la distribución léxica, que exige ciertas condiciones para el vocabulario vulgar o coloquial, así como otras condiciones para el léxico formal de ámbitos de práctica social como el discurso religioso o el jurídico.

En algunos casos, la aparición de ciertos fenómenos lingüísticos se marca por las condiciones formales de comunicación en el ámbito oral. Por ejemplo, la focalización con perífrasis informativas de relativo (Lastra y Martín Butragueño, 2016) es propia de una situación global de comunicación formal, oral, en condiciones de comunicación cara a cara, que desaparece en la conversación coloquial cara a cara, e igualmente no aparece en el discurso escrito.

También puede afirmarse un principio similar para el uso paratáctico de recursos hipotácticos como los relativos con *artículo* + *cual* o con *lo que*.

## Tensiones entre diferentes planos de producción lingüística

Los estudios sobre parataxis e hipotaxis en diferentes lenguas han asociado estos dos niveles de organización sintáctica con medio de comunicación, sea oral o escrito. Por ejemplo, Givón (1979, 2001, 2009) asocia la tendencia al uso de la parataxis con el discurso cara a cara, y la hipotaxis a un proceso evolutivo de las lenguas con una capacidad mayor de integración, ligado con la posibilidad de la escritura. Por otra parte, en una perspectiva cognitiva del dominio del discurso oral, ha sido estudiada la limitación cognitiva de procesamiento de información, que favorece el uso de mecanismos paratácticos en el encadenamiento oracional (Chafe, 1987, 1994; Kotschi, 1996).

Estas perspectivas de estudio han permitido demostrar cómo el habla coloquial va a estar vinculada al uso de mecanismos paratácticos de agregación de información, mientras que la escritura tiende a desarrollar estructuras hipotácticas más complejas de integración (López García, 1999; Raible, 1992; Givón, 2001). Sin embargo, desde la perspectiva de la variación en el discurso oral, es posible observar en la distancia comunicativa oral, con rasgos de comunicación

cara a cara en situaciones formales, pero con discurso no planificado, cómo se genera una tensión entre los recursos requeridos por este discurso oral de la distancia comunicativa que exige un uso semejante al del registro escrito en cuanto a su estructura sintáctica y selección léxica, con un alto nivel de integración sintáctica, y por otra parte el procesamiento cognitivo del discurso no planificado que limita las capacidades de integración informativa en el nivel hipotáctico y tiende al uso de recursos sintácticos hipotácticos en usos paratácticos o agregativos, tal como lo demuestra Raible (1992) para lenguas como el francés, o Pérez Álvarez, Martínez Torres y López Vázquez (2014) en el análisis de ejemplos de nexos de relativo que operan como conectores paratácticos en la oralidad y en el aprendizaje de la escritura.

En el siguiente ejemplo, es posible observar un uso paratáctico a través del relativo<sup>1</sup> *donde*, vinculado a una digresión explicativa del *experimento* que va a detallarse:

- (1) bueno lo que tenemos que hacer >es utilizar> exactamente para que retorne la cordura en esta persona que está (.) muy alterada esquizofrénica es utilizar la vitamina (.) b3 verdad↑ puesto que (.) se hizo un experimento *donde* (.) generalmente los psiquiatras con: su arsenal terapéutico logran verdad↑ reencaminar a una persona esquizofrénica en dos años (.) bueno se hizo un estudio (.) doble ciego bueno son (.) mecánicas de protocolo para (.) que sea efectivo (.) el estudio (.) determinaron que (.) en contra de dos años de tratamiento para la esquizofrenia nada más (.) con cinco semanas se podía atender a una persona esquizofrénica (.) con simplemente la ingesta de vitamina B3 o niacina (.) buen dato no↑ (.) (01RM17-10-07\_SALUD).<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Utilizo el término *relativo* por tratarse del nexo formal así estudiado por las gramáticas. Sin embargo, en este trabajo se parte de una perspectiva funcional en la que se ha demostrado ampliamente que una forma puede cumplir varias funciones, en este caso, como recurso paratáctico. Los autores referidos parten de esta perspectiva funcional para el tratamiento de la parataxis e hipotaxis, que no es considerada una distinción dicotómica sino gradual. Una discusión sistemática sobre la gradación entre parataxis e hipotaxis se encuentra en Raible (1992) y Givón (2001 y 2009) entre otros. Sobre la polifuncionalidad de unidades en diferentes planos de organización del discurso puede consultarse Pérez Álvarez (2023).

<sup>2</sup> Cada ejemplo indica al final su procedencia de acuerdo a la catalogación dentro del Corpus

El carácter locativo del relativo *donde* permite abrir un marco espacial de referencia, y de manera metafórica, también puede utilizarse para referir a un evento o estado de cosas. En el ejemplo (1), sin embargo, vemos que se abre este marco de referencia en relación con el antecedente *experimento*, pero no se completa la estructura oracional hipotáctica de relativo, antes bien, se introduce una pausa y luego una nueva oración con un carácter explicativo para fortalecer el antecedente de la idea que debía expresarse en la oración de relativo. Ya con ese antecedente, la idea se introduce, pero en una estructura paratáctica que recupera justo la misma forma sintáctica de introducción: *se hizo un experimento... bueno se hizo un estudio*. Esta idea, mencionada previamente, se introduce ahora con un nuevo sintagma nominal, y no con un relativo que requiere de un antecedente anafórico, además de la estructura hipotáctica.

Esta tensión entre los planos de producción lingüística también se puede observar en (2), donde se hace presente el involucramiento del hablante a través de las conjugaciones verbales en primera persona del plural en torno al contenido proposicional que se presenta como parte de la argumentación en el turno de habla:

- (2) P8: exactamente, pero al momento de jubilarnos se nos da de baja a los padres y a los hijos menores se les da se les aplican restricciones en el Seguro Social lo cual pues es una violación al contrato a la cláusula setenta y tres en la cual dice que el trabajador jubilado y pensionado tenemos los mismos derechos que el activo y no es así (05RM19-10-07\_OPINIÓN).

Como parte de sus recursos argumentativos, el hablante apela a un fundamento legal enmarcado en un contrato colectivo de trabajo, *en la cual dice que el trabajador jubilado y pensionado tenemos los mismos derechos que el activo*, sin embargo, al momento de conjugar el verbo *tener*, no lo hace en concordancia

---

Michoacano del Español. En este caso, 01RM17-10-07\_SALUD, refiere al número de grabación, el medio por el que se obtuvo (grabación de radio) y la inicial del lugar (M para Morelia), así como la fecha y el tema general de la grabación. Todos los ejemplos utilizados provienen del Corpus Michoacano del Español.

gramatical con la tercera persona (o no persona) que corresponde al referir a un documento como un contrato colectivo de trabajo, sino a partir de su involucramiento como un sujeto enmarcado en un grupo al que la norma aplica. Antes de considerarse un error de concordancia, desde los parámetros pragmáticos que aquí analizamos, más bien es posible analizar este fragmento como una superposición entre el plano informativo y el plano interaccional del turno de habla en la conversación.

## Procesamiento cognitivo limitado

El procesamiento cognitivo del discurso oral en las situaciones comunicativas cara a cara, no planificadas, deja huellas específicas en los textos que permiten observar un conjunto de características propias de ese procesamiento. Se han estudiado, entre otros fenómenos, las reformulaciones, las pausas, los rellenos (*fillers*) o algunos marcadores conversacionales.

Chafe (1994) plantea la posibilidad de estudiar el seguimiento referencial endofórico en términos de los recursos sintácticos utilizados, a partir de la distinción entre información activa, semiactiva y no activada en la memoria de trabajo del hablante mientras produce su discurso. La información que permanece activa está en el nivel local de las cláusulas, y permite el seguimiento referencial con recursos morfológicos o nulos, como el caso de los sujetos tácitos en español, o de las recuperaciones anafóricas para la formulación de nuevas oraciones con los relativos. La información semiactiva es aquella que ya ha sido mencionada (o activada) en el discurso precedente, pero que no constituye el tópico oracional inmediato; en esos casos, la tendencia es a recuperar referencialmente el elemento semiactivo a partir de una nueva formulación de un sintagma nominal, como un recurso de cohesión léxica. La información no activada aparecerá como información nueva en el discurso, sin un antecedente referencial.

El estudio del alcance de este tipo de procesamiento ha permitido confirmar que la memoria de trabajo en el procesamiento lingüístico es de capacidad restringida, y está centrada en la información semántica que ha de ser comunicada, más que en la forma sintáctica utilizada, dicho de otro modo, la memoria recuerda con facilidad el tema del que se habla para realizar reformulaciones o repetir una información específica, pero no es capaz de reproducir exactamente la misma estructura sintáctica.

Esta limitación en la capacidad de la memoria de trabajo también contribuye a generar una tensión entre los requerimientos genéricos de discurso en la distancia comunicativa y las características de procesamiento cognitivo del discurso en la oralidad no planificada, como se presenta por ejemplo en las entrevistas improvisadas a políticos al llegar o salir de eventos o en programas de radio o televisión con conversaciones abiertas. El fragmento que se presenta en el ejemplo (3) corresponde a un programa radiofónico sobre salud, y ahí se pueden observar algunos de los fenómenos mencionados en este apartado:

- (3) recalco mucho esto (.) es vasodilatador o sea hay una buena circulación cuando se toma esta vitamina verdad↑ quita el colesterol de la sangre generalmente para eso se utiliza esta: (.) vitamina para eliminar colesterol y triglicéridos para mí es importante más que nada puesto que (.) el exceso de glucosa en la sangre colesterol en los vasos pequeños crean pues situaciones de falta de circulación que (.) >generalmente> (.) se presenta la gangrena o: (.) la mala circulación en las manos por enfriamiento y color azul (xxx) de la reina (.) verdad↑ así se llama bueno la circulación (.) (01RM17-10-07\_SALUD).

En (3) se observa un discurso producido en un programa radiofónico, caracterizado por turnos de habla extensos más propios de un nivel monológico, aunque con un tema dado vinculado a una audiencia. En este fragmento se aprecia el uso de reiteraciones marcadas por reformuladores como *o sea*, el uso de encapsuladores genéricos (González Ruiz, 2009) como *situaciones*, marcadores apelativos como *verdad* y las pausas que se marcan con el punto entre paréntesis.

## Relaciones intersubjetivas de co-construcción e interacción

En el ámbito de la sociolingüística interaccional y el análisis conversacional se ha establecido el principio conocido como *recipient design* o diseño para el destinatario (Fox, 2008) como una característica fundamental del texto conversacional. Según este principio, todo texto en una conversación cara a cara está diseñado para el interlocutor específico, en el marco de su conjunto de conocimientos del mundo, su entorno referencial inmediato y su conocimiento lingüístico.

Algunos de estos indicadores del diseño para el destinatario contribuyen de manera directa en la variación del discurso oral, puesto que constituyen ejes de organización del discurso para atender necesidades específicas marcadas por las condiciones pragmáticas de la conversación, y por tanto son elementos recurrentes cuando estas condiciones pragmáticas se repiten. Algunos de los ejemplos más comunes que marcan la relación entre los interlocutores son las fórmulas de tratamiento utilizada (tuteo, ustedeeo, voseo) y el uso de deícticos exóforicos (Diessel, 1999), particularmente los deícticos espaciales. Sin embargo, también en este eje de análisis se pueden considerar aspectos de carácter cognitivo vinculados a lo que Givón (2005) llama “contexto como otras mentes”, a saber, marcas relativas a la presencia del interlocutor en las estructuras narrativas coloquiales, procesos de sintaxis paralela o vinculados al anclaje pragmático de la situación de la comunicación.

El ejemplo (4) muestra una conversación coloquial, reconocible en primera instancia por la secuencia de turnos de habla. También se puede observar cómo los enunciados de cada turno de habla son breves, y aun así repiten información previa del turno de habla anterior (líneas 6 y 8, 10 y 11 y 12 y 13). En las líneas 6 y 7 se puede observar la formulación de una oración en dos turnos de habla (le cortaron un ojo de un balazo), que constituye una forma de complementación de una idea entre dos interlocutores.

(4)

- 1 J: no (.) el papá del negro está calvo y no
- 2 D: tiene un ojo cheche
- 3 S: sí:↑
- 4 A: [tra- trae lentes
- 5 J: qué es cheche↑
- 6 D: le cortaron un lent- un ojo
- 7 J: de un balazo↑
- 8 S: [le cortaron un ojo↑ ((risa))
- 9 J: qué es cheche↑
- 10 S: lo traía col- colgando ((risa))
- 11 J: colgan(h)do ((risas))
- 12 J: pus así como tu camioneta con un ((risas))
- 13 S: pus así como mi camioneta se lo cortaron

En (5) también aparece una reiteración como una forma de recuperar el discurso de otro interlocutor, que, además, en un plano pragmático se alinea con la propuesta de valoración que realiza primero el hablante L al decir *donde*

*no han jugado*, OG recupera el mismo enunciado para indicar que está de acuerdo al calificar al enunciado con el adverbio *exactamente*:

- (5) OG: mira una cosa destacar me parece en este partido tanto se ha criticado la cantidad de extranjeros que vienen al fútbol mexicano sin hacer nada (.) *Monarcas tiene dos en la banca muy claros* solamente hay cinco extranjeros en el terreno de juego me parece todos de muy buena calidad ya que solamente han demostrado estos cinco que son grandes para este torneo y los demás siguen en la banca.

L: y por cierto (Banderson y: Marciño) de sus mejores partidos los últimos dos (.) *donde no han jugado*=.

OG: =*donde no han jugado* exactamente.

Los indicadores de este ámbito interaccional han sido estudiados ampliamente en el ámbito del análisis de la conversación, por ejemplo, en los fenómenos de co-construcción como la complementación anticipada, la sintaxis paralela y los recursos apelativos. Sin embargo, en el ámbito del español, aún está por investigarse con mayor detalle cómo estos recursos se transforman cuando se pasa a otros niveles de distancia comunicativa. Es decir, aún falta por estudiar cómo la co-construcción pasa de ser participativa directa a formas más bien pasivas con elementos paralingüísticos como la risa o el asentimiento gestual, para posteriormente constituirse en un constructo abstracto de suposición de un lector potencial, o de una audiencia no visible en el ámbito de los medios de comunicación como la radio.

## Situación de comunicación

Con los recursos lingüísticos que operan en el discurso oral expuestos hasta el momento, es posible establecer también una distinción de elementos variacionales en la manera en que se estructuran los planos de organización del discurso oral, y que permiten establecer características particulares de aparición de marcas de contextualización entre estos planos. Por ejemplo, las narraciones orales que reportan sucesos pueden distinguirse de las narraciones que reportan conversaciones, o bien la marcación de planos enunciativos que permiten distinguir las voces de los hablantes que son reportados por un mismo interlocutor en una conversación, entre otros recursos aún por estudiarse, y que

permiten replantear incluso algunas concepciones gramaticales tradicionales como las marcas de persona. El siguiente ejemplo hace una combinación de recursos para marcar las voces de una narración:

(6) y ya este al estilo pues de pues ni siquiera al estilo a la usanza muy del pueblo no↑ le *dijeron oye tú* Alejo pues estos muchachos se quieren casar pues cómo ves (.) qué quieres que haga pus están locos los dos son verseros *o sea* mi mamá mi papá mi abuelo decía que mi mamá era versera pus esta mujer de qué va a vivir na- más hace versos toda su vida (.) (03VVI06-11-04\_CHARLA).

El ejemplo (6) muestra primero un plano narrativo propio del enunciador que está participando de la conversación, relacionada con la historia de su mamá, quien fuera poeta. Al introducir el verbo de comunicación *decir* de forma impersonal con la conjugación de tercera persona del plural *les dijeron*, inicia la introducción de una voz distinta al propio narrador, que se marca al indicar una conversación supuesta con la apelación *oye tú*, que se cierra con otra apelación: *cómo ves*. La respuesta que se infiere es de la persona interpelada también utiliza una marca apelativa de segunda persona en *qué quieres que haga*. Esta conversación mínima de dos turnos de habla es reportada por el narrador referencial que recupera su voz enunciativa directa con el marcador de reformulación *o sea*, que puede ser interpretado como una nueva explicación a la interlocutora real con quien está conversando. Es decir, el texto distingue con los recursos de las marcas apelativas de segunda persona en el verbo, un verbo de comunicación, un marcador de reformulación y los adjetivos posesivos de primera persona, los planos narrativo directo y de discurso reportado como elementos constitutivos de una estructura narrativa general.

## INTEGRACIÓN DE LOS PLANOS DE ANÁLISIS PARA EL ESTUDIO DEL DISCURSO ORAL

Los diferentes planos de análisis presentados en el apartado anterior pueden reconocerse en algunos casos dentro de un mismo texto oral, debido al carácter polifuncional asignado a algunas marcas textuales. Es decir, si bien pueden analizarse funciones específicas de unidades lingüísticas en un determinado uso

particular de la lengua, deben hacerse dos observaciones importantes: 1) estas distinciones deben considerarse únicamente en un nivel analítico, y 2) el valor funcional reconocido en ese uso específico no es fijo en la unidad lingüística, sino sólo en la conjunción de rasgos que el texto adquiere en ese uso particular.

Sobre el primer punto pueden presentarse casos de polifuncionalidad en una misma unidad dentro de un mismo texto, y por tanto, en términos analíticos, puede señalarse una de las funciones específicas que está operando en un plano lingüístico determinado, mientras que en otro plano puede estar cumpliendo otra función adicional. Estos casos se pueden presentar, por ejemplo, en los verbos de comunicación, en los evidenciales o en los modalizadores epistémicos: en un enunciado como *pienso que ya deberían haber llegado*, el verbo *pienso* puede ser analizado en su función sintáctica como núcleo de una oración cuyo predicado se completa con la subordinada, pero en un plano pragmático puede interpretarse como un modalizador epistémico de la proposición siguiente. Un análisis similar sería válido para un enunciado como *según dice aún no le han pagado*, donde el verbo *decir* conjugado en tercera persona, sin modificar el contenido proposicional de *aún no le han pagado*, establece un distanciamiento en cuanto a la veracidad de la información proporcionada por una tercera persona.

En cuanto al valor funcional que puede cumplir una unidad lingüística en un uso particular, es una cuestión aún menos explorada, pero que puede observarse en el uso de las metáforas o bien en el caso de los conmutadores o *shifters* (Jakobson, 1984), que permiten establecer niveles de organización de segmentos textuales en una estructuración de ámbitos de operación de unidades, en los que el tiempo verbal se ajusta a un valor del universo del discurso, y no únicamente a un valor referencial exofórico relativo al momento de la enunciación. En el siguiente ejemplo, donde se reporta una narración más extensa, se puede observar cómo interactúan un conjunto de elementos lingüísticos para ordenar los planos de operación del discurso oral:

(7)

- 1 A: ira haz de cuenta que o sea yo no traía el cinturón de seguridad y yo
- 2 venía del lado de atrás del conductor o sea yo venía atrás del A. entonces
- 3 haz de cuenta que: (.) lo primero que sentí fue que te digo como que se hizo
- 4 la llanta así y luego sentí que que el chevy hizo así se volteó y luego ya
- 5 estando de cabeza se fue así todo pu::g y pegué con la: con la ventana con
- 6 el hombro y con la rodilla pegué del lado de la ventana hasta la estrellé

7 entonces como como me pegué en la en la cabeza porque haz de cuenta  
 8 que a la hora que se volteó pus donde pegué con el techo fue en la cabeza  
 9 (.) entonces me quedé así como que mareada y como que entre que veía  
 10 borroso y no veía o sea como que no podía abrir los ojos y nomás me  
 11 acuerdo que G. esta G. esta P. estaba gritando ni siquiera vi cuando se  
 12 salió P. ni A. o sea te digo que yo siento que he de haber perdido un poquito  
 13 la noción del tiempo porque yo cuando cuando desperté↑ era porque estaba  
 14 escuchando a P. que me decía ((imitando)) sácala A. sácala porque se tira  
 15 la gasolina A. SÁCALA y A. me decía J. J. despierta estás bien↑ y yo así  
 16 como eh:↑ -on -toy↑ ESTÁS BIEN ESTÁS BIEN↑ y yo (.) sí (.) y ya pus quién  
 17 sabe cómo me quedé así y luego me dijo párate y fíjate te digo que yo creo que me algo me pasó  
 en el cerebro ese d(h)ja ((riendo)) y ya quedé mal  
 18 B: ay sí ((risas))  
 19 A: no pero sí al- algo me pasó porque haz de cuenta como que en ese  
 20 momento no: (.02) no sé cómo que en ese momento se me fue así la noción  
 21 del tiempo y de todo y (.) y nada más agarré me paré y ni siquiera vi que el  
 22 coche estaba al revés nomás me acuerdo que (.) que dije ay mi celular se  
 23 me cayó todavía dejé el celular y cuando alcé el celular fue cuando dije (.)  
 24 EL COCHE ESTÁ AL REVÉS ((risas)) y yo así y cuando hice así que siento  
 25 un tirón aquí en el cuello y yo así de ay: ME DUELE ME DUELE ME DUELE  
 26 y me dice A. ven te saco que quién sabe qué y yo por donde me salgo por  
 27 aquí ven que quién sabe qué y en eso llegó su otro amigo y haz de cuenta  
 28 que yo estaba allí en la ventana y me decía A. pisa ahí en la puerta pisa  
 29 quién sabe dónde y yo no veía ni dónde pisar ni nada y luego este su amigo  
 30 me agarró del brazo para jalarme y a la hora que me agarró el brazo  
 31 empecé a gritar como loca NO ME TOQUES ME DUELE ME DUELE ME  
 32 DUELE y ya nomás me acuerdo que voltié a ver a A. y le dijo se fracturó  
 33 dice hay que llamar una ambulancia no cómo crees llamamos una ambulancia ahorita vienen  
 los peritos  
 y quién sabe qué (17VA\_CONV-AMIGAS)

En este fragmento pueden reconocerse un conjunto de marcas lingüísticas que sirven para generar un universo discursivo coherente y vinculado a las condiciones pragmáticas de producción del texto. El fragmento se recupera de una conversación entre dos amigas, una de ellas está relatando su experiencia en un accidente automovilístico. Se mencionan a algunas personas que iban en el vehículo accidentado (con iniciales en la transcripción), que permiten inferir que son personas conocidas por la interlocutora, al mencionarse con su nombre de pila sin mayores indicaciones.

La narración está estructurada en tres niveles: un primer nivel referencial exofórico que marca el momento de la enunciación de la narración grabada, con la interacción comunicativa entre las dos amigas. Un segundo nivel está conformado por el espacio narrativo en el que A ubica el suceso del accidente. Este nivel está marcado con los verbos en pasado, que distinguen claramente esos sucesos en relación con el momento de la enunciación. El tercer nivel está constituido por el discurso referido a los “personajes” que participan en la narración, marcado tanto por el tiempo verbal en presente como por el uso de las marcas de primera o segunda persona propios de la interlocución, que en este caso está siendo referida y se ubica en un presente dentro de la narración, y no de la enunciación.

En este marco general de estructuración del fragmento narrativo pueden reconocerse varias marcas lingüísticas específicas. En primer lugar, en los usos de *haz de cuenta* en las líneas 1, 2, 7, 19 y 27 puede reconocerse el carácter interaccional de la conversación que supone siempre a un interlocutor. Además, estas marcas apelativas a la segunda persona, referencialmente concernientes a la interlocutora B en el momento de la enunciación, van marcando el plano general referencial de la conversación en la que se inserta el relato. Con esta función también se utiliza *te digo* en las líneas 3, 11 y 16. El uso del reformulador *o sea* se utiliza en este primer plano enunciativo en las líneas 1 y 11, no así en las líneas 2 y 9, que propiamente consisten en reformulaciones de los sucesos del relato, es decir, *o sea* está operando en dos niveles discursivos del relato, en las líneas 2 y 9 con la función de reformulación, y en 1 y 11 como conmutadores que engarzan el nivel de la enunciación con el nivel del relato.

Los usos de las marcas de persona organizados bajo la estructura del discurso directo, en el tercer nivel de estructuración del fragmento, corresponden a un reporte directo de discurso referido, por tanto, se organizan bajo una forma de reporte dialógico caracterizado por su situación interaccional específica, sin olvidar que estos fragmentos están insertados dentro del segundo nivel de la estructura narrativa. En este sentido, es posible reconocer, por un lado, que la primera persona o la segunda persona no tienen un carácter referencial exofórico y, por otro lado, que estas marcas de persona se deben interpretar bajo los roles enunciativos que les asigna el marco general del relato, de tal manera que la persona que habla en el relato grabado no siempre es quien aparece en la forma de un *yo*, sino de diferentes marcas de persona. Es así que se puede

reconocer que las marcas de primera persona con el pronombre personal *yo* y *me* en este ejemplo (7) sólo se utilizan de manera referencial por la persona que está hablando, es decir, la hablante A de la conversación reportada.

En cambio, el pronombre personal *tú* no se utiliza en todo este fragmento, solamente el pronombre *te*, además de las conjugaciones en segunda persona en los verbos. Llama la atención el fragmento de la línea 15 y 16, en donde se puede reconocer que el primer *te* se refiere a quien está contando el relato, mientras que el segundo *te* refiere a la interlocutora del relato, es decir a B: *y luego me dijo párate y fijate te digo que yo creo que*. Esta conmutación entre el *te* referido al yo que habla y el *te* referido a la persona a la que habla se logra gracias al verbo de comunicación *dijo* y la referencia a la primera persona *me*, que indican la conmutación entre los dos niveles de organización del discurso.

Un aspecto adicional que puede reconocerse en este ejemplo es el uso de deícticos como *así* o *ahí* que marcan el carácter multimodal de la conversación, apoyada en la gestualidad. *Ahí* se utiliza solo una vez, con valor deíctico espacial, en la línea 28.

De los diez casos en los que la hablante A utiliza *así*, se pueden distinguir aquellos que tienen una referencia física acompañada de la gestualidad, es decir, con un valor deíctico espacial exofórico (en las líneas 1 y 4 y el segundo *así* en la línea 24), de aquellos que tienen un valor metafórico relativo a estados de pensamiento (líneas 8, 14, 15, 20 y el primero y el tercero de la línea 24).

El texto oral también deja huellas del procesamiento cognitivo del discurso, como es el caso de las repeticiones *como como* en la línea 6, o *en la en la* que aparece en la misma línea. Estas repeticiones pueden distinguirse de las repeticiones enfáticas o reiterativas de las líneas 13 (*sácala*), 14-15 (*estás bien*) o 25 y 30-31 (*me duele*). También aparece una reformulación en la línea 19, donde la hablante corta la palabra *al-* para luego mencionarla completa: *algo*. También el procesamiento sintáctico queda marcado en la línea 22, donde la oración siguiente a *que* se pausa (marcado en la transcripción con el paréntesis con punto), para repetir nuevamente *que* y producir la oración completa en esta segunda introducción del relativo *que dije...*

El conjunto de características señaladas en este ejemplo (7) permiten observar en su conjunto una serie de marcas lingüísticas que contextualizan el texto enunciado, le otorgan coherencia y establecen niveles de organización textual en los que operan diferentes recursos semánticos, sintácticos y pragmáticos. Estos recursos varían de texto a texto debido a los ajustes específicos

de cada situación comunicativa, y pueden reconocerse a través de diferentes parámetros pragmáticos de manera general, que se marcan textualmente a través de diferentes unidades lingüísticas.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El reconocimiento de valores pragmáticos vinculados al contexto comunicativo es un hecho lingüístico aceptado desde hace tiempo en la teoría lingüística (Levinson, 1983). La discusión se torna interesante cuando se trata de encontrar la manera en que esos valores pragmáticos se manifiestan en un texto. Algunos enfoques suelen centrarse en unidades específicas, para reconocer su valor inferencial, como sucede con algunos acercamientos a los marcadores del discurso (Martín Zorraquino y Portolés, 1999); o bien se estudian unidades limitadas a su alcance oracional o proposicional, como en el estudio de las implicaturas.

Los resultados mostrados en este trabajo permiten acercarse desde una perspectiva textual a algunos de los fenómenos clásicos estudiados por la pragmática, con la ventaja de basarse en producciones orales grabadas para permitir su análisis en el funcionamiento de la comunicación real. Como se pudo demostrar, a diferencia de los métodos de carácter introspectivo y limitados al nivel oracional, el acercamiento a ejemplos de habla provenientes de situaciones de comunicación específicas, permitió mostrar fenómenos poco observados y apenas descritos en los estudios lingüísticos.

En el ámbito del análisis conversacional algunos de los fenómenos aquí presentados han recibido mayor atención, como el carácter interaccional de la conversación, la co-construcción y la regulación entre la información lingüística explícita y la información inferida por los propios interlocutores, así como a factores propios del procesamiento cognitivo del habla (Fox 2008).

En cuanto a los parámetros pragmáticos señalados por Koch y Oesterreicher (1985), se pudo observar que sirven para establecer las coordenadas de orientación pragmática de todo texto producto de la actividad de hablar. El texto producto de una conversación producida entre la inmediatez y la distancia comunicativa contiene siempre marcas de contextualización que permiten complementar la información lingüística explícita con información inferida proveniente del conocimiento del mundo que los hablantes ponen

a disposición de la comprensión lingüística, tal como lo señala Chafe (1994) o Givón (2005). La complejidad lingüística (o sintáctica si se limita a la estructura textual resultante de la actividad discursiva) proviene no únicamente de la selección de recursos lingüísticos, sino del engarce que se produce entre las necesidades cognitivas de un hablante, los requerimientos interaccionales entre los interlocutores y el ámbito particular sobre el cual se habla. Dicho de otro modo, la complejidad lingüística o estructural de un texto es el resultado de los procesos de organización mental relativos a aquello de lo que se quiere hablar, con quién se está hablando y qué información aprovecha el hablante al momento de organizar sus emisiones lingüísticas.

Un corpus oral que abarque diversas situaciones comunicativas, aunque no alcance a representar a la lengua en su conjunto, permite ampliar nuestra visión del funcionamiento lingüístico para incorporar una perspectiva más dinámica e integradora de la lengua. La variación en el discurso oral, en este sentido, si bien puede facilitar la comparación entre diferentes textos orales para ver en qué cambian o cómo se van ajustando de acuerdo a las situaciones de comunicación en que se producen, no se limita únicamente a este tipo de variación de carácter diafásico; se trata también de reconocer la variación como un rasgo consustancial a las propias unidades lingüísticas que operan dentro de un texto y en diversos textos. La variación en el discurso oral puede definirse como el ajuste específico de toda unidad lingüística para operar dentro de un texto particular. Esta concepción de la variación en el discurso oral implica, por tanto, aceptar que las unidades léxicas o gramaticales no contienen un significado fijo de carácter denotativo que sea aprehendido de manera aislada por cada usuario de la lengua, sino que el significado de cualquier unidad léxica o sintáctica se obtiene por un proceso de abstracción que se produce a partir de la utilización de la lengua para producir textos específicos vinculados a situaciones comunicativas particulares, pero que se vinculan entre sí por los parámetros pragmáticos que atraviesan a cada acto de comunicación humana.

Los distintos niveles de organización de un texto están correlacionados con los diferentes planos que interactúan en la actividad de hablar, y van desde los recursos léxicos y gramaticales hasta diferentes géneros discursivos, como el caso de las narraciones, que no se muestran únicamente en forma individual, sino en procesos de co-construcción, además de otros géneros como los argumentativos, descriptivos o explicativos. La dinamicidad de la lengua

también puede analizarse desde otras perspectivas, como la polifuncionalidad de unidades, el análisis de diferentes planos o dimensiones dentro de un texto, entre otras posibilidades.

## BIBLIOGRAFÍA

- Auer, Peter y Di Luzio, Aldo (1992), *The contextualization of language*, Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins. 
- Bajtin, M.M. (1978/2003), “El problema de los géneros discursivos”, en *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI. 
- Chafe, Wallace, (1987), “Cognitive Constraints on Information Flow”, en Russell Tomlin, *Coherence and Grounding in Discourse*, Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamin, 21-52. 
- Chafe, Wallace (1994), *Discourse, Consciousness and Time. The Flow and Displacement of Conscious Experience in Speaking and Writing*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Charaudeau, Patrick (2012), “Los géneros: una perspectiva sociocomunicativa”, en Shiro/Charaudeau/ Granato (eds.), *Los géneros discursivos desde múltiples perspectivas: teorías y análisis*. Madrid: Iberoamericana. 19-44. 
- Chomsky, Noam (1999 [1957]), *Estructuras sintácticas*, México, Siglo XXI. 
- Coseriu, Eugenio (1992), *Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar*, Madrid, Gredos.
- Diessel, Holger (1999), *Demonstratives. Form, function and grammaticalization*, Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins. 
- Foucault, Michel (2004), *El orden del discurso*, Madrid, Tusquets.
- Fox, Barbara (2008), “Dynamics of Discourse”, en Gerd Antos y Eija Ventola, *Handbook of interpersonal Communication*, Berlin/ New York, Mouton de Gruyter, 255-284. 
- Givón, Talmy (1979), “From Discourse to Syntax: Grammar as a Processing Strategy”, en Talmy Givón, *Syntax and Semantics. Volume 12. Discourse and Syntax*, New York, Academic Press, 81-112. 
- Givón, Talmy (2001), *Syntax*, Volume II, Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins. 
- Givón, Talmy (2005), *Context as other Minds*. Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins. 

- Givón, Talmy (2009), *The Genesis of Syntactic Complexity*, Amsterdam/ Philadelphia, John Benjamins. 
- González Ruiz, Ramón (2009), “Algunas notas en torno a un mecanismo de cohesión textual: la anáfora conceptual”, en Penas Ibáñez, Ma. Azucena y González Pérez, Rosario (eds.), *Estudios sobre el texto. Nuevos enfoques y propuestas*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 247-278.
- Gumperz, John J. (1982), *Discourse strategies*, Cambridge, Cambridge University Press. 
- Jakobson, Roman (1984), *Shifters, verbal categories and the russian verb*, Berlin/ New York/ Amsterdam, Mouton. 
- Koch, Peter y Oesterreicher, Wulf (1985), “Sprache der Nähe – Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte”, en *Romanistisches Jahrbuch*, 36, 15-43. 
- Koch, Peter y Oesterreicher, Wulf (2001), “Gesprochene Sprache und geschriebene Sprache / Langage parlé et langage écrit”, en Holtus Günter, Michael Metzeltin y Christian Schmitt (eds), *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, Volumen I/2, Tübingen, 584-628. 
- Kotschi, Thomas (1996), “Procedimientos de producción y estructura informacional en el lenguaje hablado”, en Thomas Kotschi, Wulf Oesterreicher y Klaus Zimmermann (eds), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*, Madrid, Iberoamericana Vervuert, 185-207. 
- Lastra, Yolanda y Pedro Martín Butragueño (2016), “«Allá llega a lo que es el pueblo de San Agustín». El caso de la perífrasis informativa con *lo que es* en el «Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México»”, en *Lingüística y Literatura*, 69, 269-293. 
- Levinson, Stephen. (1983), *Pragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press. 
- López García, Ángel (1999), “Relaciones paratácticas e hipotácticas”, en I. Bosque y V. Demonte (drs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, tomo III, Madrid, Espasa Calpe/ RAE, 3507-3547.
- Martín Zorraquino, María Antonia y Portolés Lázaro, José (1999), “Los marcadores del discurso” en I. Bosque y V. Demonte (drs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, tomo III, Madrid, Espasa Calpe/ RAE, 4051-4213.
- Pérez Álvarez, Bernardo E. (2018), “Complejidad sintáctica en el diálogo: Tensiones entre pragmática y estructura discursiva”, en *Cuadernos de la ALFAL* 10 (2), 57-75.
- Pérez Álvarez, Bernardo E., ed. (2023), *Polifuncionalidad en lingüística*. México,

- Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pérez Álvarez, Bernardo E., Martínez Torres, Cynthia y López Vázquez, Julieta (2014), “Funcionamiento discursivo del relativo *artículo + cual*”, en *Signos Lingüísticos*, vol. X, núm. 19, enero-junio, 2014, 38-65. 
- Raible, Wolfgang (1992), *Junktion. Eine Dimension der Sprache und ihre Realisierungsformen zwischen Aggregation und Integration*, Heidelberg, Carl Winter.
- Saussure, Ferdinand de (2005 [1916]), *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, Losada. 

## ANEXOS

### SISTEMA DE TRANSCRIPCIÓN UTILIZADO

(.)	Pausas notorias
(.3), (2.6)	Ejemplos de pausas medidas en segundo
↑Palabra, ↓Palabra	Elevación o caída notoria en la voz
A: palabra [palabra	Corchetes alineados en líneas adyacentes
B: [palabra	Marca el inicio de un empalme en la conversación
.hh, hh	Aspiración y expiración respectivamente. Puede marcarse al interior de una palabra o de una pausa donde la expiración o aspiración es notoria
pala(h)bra	La palabra incluye una risa consigo
pala-	Corte súbito de la palabra
pala:bra	Alargamiento del sonido precedente. Cuando la palabra presenta un alargamiento prolongado, se representa repitiendo los dos puntos de la siguiente manera: pala:::bra
(palabra)	Suposición de lo que se dijo cuando no está claro
( )	Habla confusa. Se representa cada sílaba incomprensible con una x)
A: palabra= B: =palabra	El signo = muestra que no hay pausa discernible entre dos intervenciones de los hablantes
palabra, PALABRA	Palabras subrayadas muestran sonidos altos, mayúsculas indican un sonido todavía más alto
°palabra°	Material entre signos de “grado” es suave o en voz baja
→	Señal del analista en una línea importante o significativa
((sollozando))	Transcriptores que representan algo difícil o imposible de escribir fonéticamente

**BERNARDO ENRIQUE PÉREZ Álvarez:** Doctor en Lingüística Germánica por la Universidad de Halle-Wittenberg y profesor de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Ha sido investigador invitado en las Universidades de Múnich, Friburgo, Guadalajara y Nacional Autónoma de México. Sus investigaciones se inscriben en el ámbito de la lingüística del texto, el análisis del discurso oral y la pragmática, así como en su aplicación en el ámbito de la escritura. Su más reciente publicación es la edición de un texto colectivo de título *Polifuncionalidad en lingüística* (<https://www.librosoa.unam.mx/handle/123456789/3664>)

**D. R. © Bernardo Enrique Pérez Álvarez, Ciudad de México,  
enero-junio, 2023.**